

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

El fútbol en la Norpatagonia.

Chiappe Mariano.

Cita:

Chiappe Mariano (2013). *El fútbol en la Norpatagonia. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/916>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 106

Título de la Mesa Temática: “Prácticas corporales, cultura física y nación, 1890-1940”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Andrés H. Reggiani y Pablo A. Scharagrodsky

La patria futbolera llega a la Patagonia. Relación entre el fútbol y la utilización del tiempo libre en San Carlos de Bariloche. 1910-1950

Mariano Carlos Chiappe

Universidad Nacional del Comahue. Centro Regional Universitario Bariloche. CEHIR-ISHIR-Conicet. Nodo Comahue.

Marianch@bariloche.com.ar

Resumen

La identificación de un gran porcentaje de argentinos con el fútbol en la actualidad es una realidad que muy pocos se atreven a discutir; pero cómo se llegó a construir esa identificación es un tema de innumerables cuestionamientos.

Hoy sabemos que la historia centralista relatada con una visión sesgada desde la capital del país, no replica necesariamente los hechos ocurridos en el interior y como consecuencia podemos afirmar que el derrotero de los deportes en Buenos Aires y las principales ciudades del país, no fue imitado en todos los rincones de Argentina.

El presente trabajo tiene como propósito realizar una sintética aproximación al origen del fútbol en Inglaterra y su llegada y expansión por la Argentina, para luego intentar dilucidar el camino que fue recorriendo por la norpatagonia, principalmente en San Carlos de Bariloche durante la primera mitad del siglo XX.

El eje en el que se hará hincapié será intentar indagar el grado de contribución de los clubes en la organización del tiempo libre de las sociedades por los gobiernos existentes (democráticos y/o dictatoriales), dar cuenta de cuál pudo haber sido la participación popular en los diferentes equipos de la región y dilucidar si estas organizaciones funcionaron concienzudamente como apoyo para la construcción de una identidad nacionalista, de una ciudadanía particular y de una determinada visión de masculinidad.

Así también se intentará identificar cuáles fueron los requisitos necesarios para la fundación de cada uno de los clubes, cuáles eran los requerimientos para asociarse, cómo se realizaron las gestiones para la obtención de los terrenos, cómo pudo haber sido la relación de sus dirigentes con los personajes más notables de la ciudad, de qué manera se llevó a cabo la participación en la liga local o regional e indagar sobre el involucramiento de los habitantes en los puestos directivos.

Para tal fin se recurrirá a diferentes entrevistas orales, libros históricos de los clubes que aun persisten, Archivo Histórico Nacional, Actas del Concejo Municipal, registros fotográficos, prensa local y regional, documentos oficiales ministeriales (Programas nacionales educativos, legislación nacional deportiva, plan quinquenal), Archivos y Memorias de la Dirección de Parques Nacionales, Memorias del Centro Social y Popular de Bariloche Ayekan Ruca, Archivo Regional del Museo de la Patagonia de Parques Nacionales, Actas y Memorias de clubes deportivos.

INTRODUCCIÓN.

El fin primordial del presente trabajo es indagar el grado de contribución que los clubes de fútbol de Bariloche tuvieron en la organización del tiempo libre de su población durante la primera mitad del siglo XX.

Para tal fin consideramos necesario realizar en un comienzo una pequeña historización del fútbol como símbolo del deporte moderno, desde su aparición en Inglaterra hasta su desembarco en las costas del Río de la Plata. Esta síntesis del proceso de creación y derrotero del fútbol tiene como objetivo principal dar cuenta de la relación siempre presente que existe entre las prácticas corporales o deportivas y las sociedades que las practican.

El juego y el deporte son una marca indeleble de una sociedad; son claros agentes perpetuadores de la cultura y como tales siempre han estado presente; ninguna práctica corporal es inocente y la innegable función social del juego, sea ésta manifiesta y consciente o no, resulta primordial para intentar entender la expansión del fútbol.

INGLATERRA Y EL ORIGEN DEL *FOOTBALL*

Podemos afirmar en la actualidad que el deporte visto desde una concepción moderna nació en Inglaterra a comienzo del siglo XIX, sin embargo no existe tal sintonía para definir los motivos por los que apareció allí. Aparecen así una serie de planteos donde, desde diferentes perspectivas de análisis, se exponen las posibles causas que a juicio de tal o cual autor pueden contribuir a explicar su aparición y desarrollo. Si bien tales causas tienen que ver por lo general con las circunstancias socioculturales, políticas y económicas que han caracterizado el desarrollo de Inglaterra en los últimos siglos, la diferencia entre los distintos planteos suelen ser complementarias, tanto a la hora de precisar a qué circunstancias concretas cabe atribuir el origen del deporte moderno, como a la de señalar qué grado de importancia ha de concedérseles.

El fútbol es uno de los más importantes referentes del deporte moderno y las circunstancias en que hizo su aparición en el país anglosajón son sumamente interpretativas. El *football* comienza como una práctica desordenada e irregular, que tomaba matices diferentes dependiendo de la ciudad inglesa en que se practicara. Sin desarrollar los pormenores ni los motivos específicos de los cambios sociales, políticos

y económicos de Inglaterra, a partir de 1830 y bajo la influencia de la industrialización, se desarrolló un proceso de cambio en la sociedad inglesa y por consiguiente en sus prácticas deportivas. Los colegios a los que asistían las clases acomodadas eran por excelencia el lugar primario donde se practicaban juegos de pelota que paulatinamente tuvieron la necesidad de unificar sus reglas; al organizarse encuentros deportivos entre colegios de diferentes ciudades, se suscitaba con frecuencia que la reglamentación de una ciudad no coincidía con la forma de practicar de la otra, por lo que previo al inicio del encuentro debían ponerse de acuerdo en la manera de jugarlo, situación no siempre sencilla ya que cada equipo pretendía hacer valer sus propias reglas por encima de las otras. Estos hechos generaron la necesidad de unificar las reglas y ponerlas por escrito para que fueran respetadas en todos los colegios; Fue así que en 1863 un pequeño número de representantes de algunos clubes del sur se reúnen en Londres para intentar armonizar los diversos reglamentos en vigor. Deciden entonces adoptar las reglas de Cambridge y nace así la *football association*. (Sahl, 1998)

Lentamente los lugares de práctica de este nuevo deporte comienzan a esparcirse por toda Inglaterra, y aparecen clubes en torno a las parroquias, pubs y empresas. Esta expansión de la práctica del *football*, conlleva un doble resultado; por un lado, las clases altas que originalmente practicaban los juegos de pelota y el *football*, perciben una modificación en la práctica del deporte y una pérdida en los valores que pretendían darle, como ser la caballerosidad y el juego limpio; y por otro lado van percibiendo la transformación del juego en pos de priorizar resultados deportivos.

Paulatinamente el deporte se fue popularizando y las clases trabajadoras comenzaron a practicarlo en sus tiempos libres. La expansión del comercio inglés llevó consigo a trabajadores del territorio hacia diferentes países y sus costumbres viajaron con ellos. Argentina no escapó a esta realidad y por consiguiente el *football* inglés practicado inicialmente por los británicos de clases altas, comenzó su lenta transformación al fútbol argentino.

ARGENTINA Y LA LENTA APARICIÓN DEL FÚTBOL

Contextualización.

Para hablar de la aparición del fútbol en Argentina tenemos que remitirnos a la relación económico-social que mantuvieron desde comienzos del siglo XIX Argentina e Inglaterra. El comienzo de las relaciones comerciales entre ambos países datan del año 1824 cuando el país europeo, a través de la *Baring Brothers*, le otorgó un empréstito a Buenos Aires para, entre otras cosas, modernizar el puerto; sin entrar en detalles innecesarios, basta con decir que los fondos recibidos nunca fueron utilizados para los fines acordados, pero la situación de dependencia comercial entre ambos países había comenzado.

Inglaterra fue la precursora del proceso de industrialización y junto con el desarrollo de la nueva tecnología surgía la necesidad de comercializar los productos por ellos manufacturados. Fue por este motivo que Gran Bretaña necesitó ampliar sus fronteras comerciales y relacionarse con países que tuvieran una economía complementaria con la suya. Argentina resultaba ideal para estos fines, ya que desde comienzos del siglo XIX fue compradora de los productos ingleses manufacturados, pasando luego a complementar la importación de dichos productos con la exportación de materias primas (Berg, 1987).

El comercio con Inglaterra hizo necesaria la construcción de una red ferroviaria que transportara las materias primas listas para la importación desde la Pampa Húmeda hasta el puerto de Buenos Aires, lugar donde convergían todos los ferrocarriles. La construcción de este entramado ferroviario, también estuvo a cargo de empresas inglesas por lo que, paulatinamente, habitantes de la isla se fueron trasladando a esta tierra, ya que en muchos casos, la necesidad de mano de obra calificada fue necesaria para la construcción de los trenes. Si el rápido avance de progreso y civilización se medía en función de inversiones, la construcción de ferrocarriles en Buenos Aires por capitales británicos en la década de 1860 muestra la formidable capacidad del país europeo para generar dependencia.

Una vez instaladas en el territorio argentino las empresas inglesas, muchos de los habitantes de dicho país pasaban a residir en Argentina. Si bien no era el lugar mayormente elegido para emigrar, ya que en la lista de preferencias estaban Estados Unidos y Canadá como los referentes elegidos, cuando llegaron al Río de la Plata los

primeros británicos que vinieron a trabajar en estas empresas, sólo encontraron a un puñado de connacionales que residían desde los tiempos de Rosas. Los angloparlantes siguieron siendo pocos y conformaron un pequeño grupo distinto al resto de la población: unos y otros se desdeñaban mutuamente, ya sea por diferencias en lo religioso, en lo cultural, o social (Raffo 2004).

Con el arribo de los ingleses a estas tierras su cultura se hizo también presente y sus costumbres comenzaron a instalarse en el territorio. Ya es sabido que las prácticas deportivas son esenciales para la conformación de identidad; lo que consideramos necesario remarcar es que los sentimientos de pertenencia de los ingleses a su país de origen resultaron más poderosos que la necesidad de “mezclarse” con sus nuevos vecinos. Varios pueden y deben ser los motivos de tal alejamiento, destacándose en primer término el sentimiento de superioridad y la idea del retornar a su país de origen cuando consiguieran cumplir el objetivo de alcanzar una diferencia económica.

El origen británico del fútbol argentino.

El fútbol en sus orígenes estuvo fuertemente teñido de las ideas y los conceptos deportivos defendidos por los ingleses. El *fair play* (juego limpio) y el concepto de *sportmen* (caballeridad deportiva) eran los ideales rectores de la conducta deportiva británica.

Desde 1860 hasta 1870 se prolongó una indefinida etapa de juego sin ley en el que participaban algunos británicos y algunos criollos. Los parques de Palermo, ubicados en Buenos Aires, fueron junto con los baldíos portuarios, improvisados campos de juego. Durante las últimas décadas del siglo XIX el fútbol estaba conformado principalmente por británicos y algunos criollos, revirtiéndose esta relación durante la primera mitad del siglo XX

La práctica de fútbol en Buenos Aires comienza a organizarse a finales del siglo XIX, cuando los educadores de los colegios de la colonia inglesa lo incluyeron en sus programas, considerándolo parte importante de la instrucción, con una fuerte tendencia elitista en sus instituciones. Elitismo y *fair play* aparecieron completamente unidos.

La importancia de los colegios ingleses en el desarrollo del fútbol en Argentina es incuestionable. A modo ilustrativo siguen los siguientes ejemplos: La *Buenos Aires*

Football Club se fundó en 1867. El primer partido del que se tiene registro de haberse jugado en Buenos Aires data del 20 de junio de 1867 en la cancha de ese club. El primer equipo multicampeón fue el equipo de *Lomas Athletic Club*, formado por alumnos y ex alumnos de un colegio ubicado precisamente en el barrio de Lomas de Zamora, que resultó campeón durante 8 temporadas seguidas, de 1893 a 1900.

El múltiple campeón *Alumni*, fue inicialmente llamado *English High`s School* que luego cambió su nombre por el de *Buenos Aires High`s School*, pero como la reglamentación, a partir de 1900 prohibía la utilización de nombres de colegios entre los participantes en los campeonatos de la asociación, se eligió aquel nombre de *Alumni* (Raffo, 2004).

Ahora bien, los colegios ingleses no fueron los únicos responsables de la expansión del fútbol, ya que los empleados de los ferrocarriles solían jugarlo en los terrenos aledaños a las vías o en las plazas y baldíos en donde el ferrocarril tenía sus ramificaciones. Inclusive, durante las últimas dos décadas del siglo XIX el fútbol no institucionalizado era visto como un juego de locos y muchas veces, los que lo practicaban al aire libre, eran conducidos al calabozo por atentar contra la moral y las buenas costumbres, debido a que solían estar con el torso desnudo y los pantalones arremangados.

Estos hechos fueron generando la lenta y paulatina popularización del deporte, situación que no fue bien vista por el grupo elitista inglés que lo practicaba como forma de templar el carácter y donde los preceptos del *fair play* estaban por encima de la victoria.

El fútbol de acriolla.

El fútbol se fue lentamente popularizando gracias a su práctica cotidiana en diferentes espacios tanto públicos como privados. De esta manera, la práctica de este deporte fue tornándose abiertamente competitiva a pesar que muchos de los equipos que lo realizaban no estuvieran afiliados a la liga oficial denominada *Asociación Argentina de Football* y fundada el 21 de febrero de 1893. Tal fue la expansión del fútbol, que fue en la primera década del siglo XX donde se fundaron la mayoría de los clubes que conocemos en la actualidad.

Hacia el año 1912 se produjo la fractura de la Asociación Argentina de Fútbol (AAdeF), apareciendo en escena una nueva organización denominada Federación Argentina de Fútbol (FAF). Esta división fue motivada por problemas entre el club Gimnasia y

Esgrima de Buenos Aires (GEBA) y la AAdeF por el cobro de entradas a sus socios para presenciar los partidos que se realizaban en su sede. Uno de los efectos más importantes de esta escisión fue la cantidad de clubes que lograron afiliarse a una de las dos asociaciones y la promoción a la primera división de la FAF de muchos clubes que militaban en el ascenso en la AAdeF. Todos los clubes que quisieran afiliarse a cualquiera de las dos ligas debían cumplir los requisitos a tal efecto, siendo la principal exigencia ser propietarios de una cancha con tribunas. Este hecho fue trascendental, ya que no todos podían aspirar a la tenencia de una cancha propia, por lo que muchos clubes quedaron desafiliados de las dos ligas oficiales.

El fútbol empezó lentamente a practicarse en diferentes ámbitos y no solo circunscripto a los clubes. Se practicaba en la calle, plazas y parques, o en instituciones no necesariamente deportivas como ser universidades y empresas. Esto llevó a la creación de muchas ligas menores y diferentes torneos con el sólo fin de ganar dinero.

De esta manera ya no era necesario fundar un club para participar de algún torneo y recorrer el camino obligado para lograr el ascenso a la categoría más alta, sino que debido a la gran cantidad de torneos (oficiales y extraoficiales), comenzó a ser una preocupación individual de cada jugador de participar en el club que mejor coincidía con sus expectativas.

Todo esto condujo a que la idea de caballerosidad deportiva y el respeto que se tenía de los rivales fuera cambiando su significado y pasara a resignificarse como un sentimiento de enemistad. La importancia que se le brindaba a la competencia fue desplazando los valores del *fair play* que pretendieron darle al fútbol los fundadores de los clubes ingleses.

Entre 1911 y 1913 el número de equipos integrantes de la primera división casi se triplicó. Incluso la relación entre clubes ingleses o de la elite criolla estuvo fuertemente “distorsionada”. Resumiendo, el fútbol oficial se vio trastocado por distintos motivos: la división institucional, la incorporación de gran cantidad de clubes venidos del mundo aficionado, la ampliación de la primera división y la desaparición paulatina en la liga oficial de clubes cuyos orígenes pueden ser asociados a la colonia inglesa o a la elite criolla.

Consideramos importante subrayar que a partir de 1912 existió un deslizamiento de los preceptos asociados con los llamados “aristócratas” del deporte. Los fundadores la

AAdeF vieron con desdén que los sectores populares se adueñaron de los valores adheridos al triunfo y así, lentamente, los “*sportmen*” irían dejando de lado el noble deseo de vencer, contemplado y difundido en el propio *fair play*, por la necesidad de ganar a cualquier precio. El fuerte deseo de victoria y la lucha por el triunfo a toda costa eran considerados por la elite de la sociedad como indeseables y plagados de connotaciones vulgares. La consecuencia de todo este cambio fue una paulatina pérdida de interés en el juego y fundamentalmente en el cumplimiento de reglas formales necesarias para el funcionamiento de la competencia. Así, los portadores originales del *fair play* se fueron replegando sobre sí mismos, aduciendo que el *football* tal como se practicaba en el medio oficial había sido despojado de su sentido esencial. Efectivamente, la competencia deportiva fue cambiando sus formas y contenidos éticos adheridos a ella. Desde 1912 los jugadores de las ligas oficiales pasaron a ser, en gran medida, ex jugadores de las ligas menores habituados a otro tipo de conductas y valores.

Esta popularización del deporte, despertó gran interés en algunos hombres de negocios que vieron con ansias y grandes expectativas las importantes posibilidades económicas que aparecían con esta nueva etapa. El amateurismo inicial fue así dando lugar a la aparición de lo que se denominó el “amateurismo marrón”, que se trataba de no oficializar el pago de algunos jugadores, pero generando esta transacción por medios poco claros. Entre estos mecanismos podemos nombrar la contratación de jugadores por una empresa determinada como empelados de la misma, pero con la salvedad de que estaban excusados de asistir a la jornada laboral completa, trabajando sólo la mitad de la jornada o en algunos casos, simplemente presentándose a fichar la presencia y luego retirarse. Otro de los medios utilizados fue el depositar en el interior de los botines de algunos jugadores una cantidad preestablecida de dinero previo al inicio de cada partido.

Este abandono del amateurismo condujo al abandono definitivo de los primeros practicantes del deporte, ya que notaron que todos los preceptos por ellos defendidos desde un comienzo, fueron abandonados en pos de un simple resultado deportivo.

Derrota del amateurismo.

El fútbol se profesionalizó oficialmente en 1931; el punto de partida fue el contrato por 10.000 pesos que firmó Peucelle con River. En aquel tiempo se practicaba un profesionalismo encubierto y la cuestión no era secreto para nadie, aunque el

reconocimiento público, obviamente no existía. Los futbolistas, entonces, optaron por reclamar que se legalizara su situación. Y para apurar la declaración del profesionalismo, se decretó una huelga el 10 de abril de 1931. La manera irregular en que se desarrollaban los campeonatos de primera división, con la desmedida cantidad de 36 equipos, aumentaba el inconformismo general. Los torneos se alargaban hasta la exasperación y generalmente finalizaban en los primeros meses del año siguiente. El interés del aficionado, consecuentemente, se iba perdiendo sin solución; las recaudaciones bajaban fecha tras fecha y los equipos, algunos sin nivel deportivo ni económico para afrontar los compromisos, también decrecían en su rendimiento. El fútbol argentino necesitaba un cambio urgente y profundo. Y ese cambio llegó con las nuevas exigencias del profesionalismo, ya que muchas instituciones no pudieron afrontar seriamente las flamantes condiciones. Los dirigentes se enfrentaron, se dividieron en dos bandos, y produjeron otra escisión que, al final de cuentas y sin proponérselo, trajo la solución. El 18 de mayo del año 1931 quedaron constituidas dos entidades: la Liga Profesional Argentina de Football (con 18 clubes que luego comenzaron el primer campeonato profesional) y la Asociación Amateur, formada por las instituciones menores que se oponían a la división y que sobrevivían a expensas de los grandes. Nacía así la etapa del profesionalismo, dejando atrás todos los ideales inaugurales de los primeros hacedores del deporte.

LA PATRIA FUTBOLERA LLEGA A BARILOCHE

“En la historia de la invención de una identidad nacional argentina (...) el fútbol funcionó a lo largo del siglo XX como un fuerte operador de nacionalidad, como constructor de narrativas nacionalistas pregnantes y eficaces, en general con un alto grado de coherencia con las narrativas estatales de cada período (Albaceres, 2008: 27).

Esto no significa que el fútbol haya sido desde sus inicios un aparato estatal de propaganda nacionalista, ya que en sus comienzos (como quedó establecido con anterioridad) fue muy escasa la intervención gubernamental en el proceso de afianzamiento de su práctica. Pero a su vez, “el fútbol fue un eje eficaz de identidades locales que encontraron en él -en sus prácticas y sus repertorios culturales, en la

invención de una cultura futbolística, de una tradición, de un estilo nacional y a la vez de variados estilos locales- un punto de articulación” (Albaceres, 2008: 27).

San Carlos de Bariloche, ubicada al noroeste de la Provincia de Río Negro fue desde sus comienzos una localidad determinada por una gran variedad de costumbres sustentadas por las diferentes nacionalidades de sus habitantes. Esta realidad, si bien similar a lo acontecido en el resto del territorio nacional, otorgó características específicas a las prácticas deportivas en la región. Los primeros clubes de fútbol de Bariloche aparecieron en la década del 10 del siglo pasado pero no existió hasta varios años después una organización formal de encuentros futbolísticos establecidos por instituciones donde pudiera notarse la intervención de una liga local.

Existen datos que confirman la existencia de clubes de fútbol en el año 1915 como es el caso del Club Juvenil Obrero o el Club Independiente que hace su aparición en 1929. Ya más avanzado el siglo podemos dar cuenta de la existencia de otros clubes como ser el Club de Fútbol de Colonia Suiza (1937) y el Club Deportivo Estudiantes Unidos que entra en escena en el año 1941.

En “La Voz Andina” (diario pionero de Bariloche, fundado el 21 de abril de 1938) emergen una gran cantidad de informaciones con respecto a diferentes encuentros futbolísticos que se llevaron a cabo por esos años. Tomando como referencia varias de estas publicaciones, podemos afirmar que para la década del 30 la práctica y el espectáculo del fútbol en Bariloche era una realidad bien afianzada.

El Domingo por la tarde se llevó a cabo el partido de fooball (SIC), entre los equipos de la localidad Independiente y Maragatos.

El match fue interesante y su juego principalmente en el segundo período adquirió contornos lucidos, por el entusiasmo de que hacían gala ambos bandos, lo que dio por resultado el merecido triunfo de Maragatos.

Se calculaban unos 300 los espectadores concurrentes, contándose con un número elevado de señoritas que daban una nota simpática y de alegre colorido a la brega, alentando entusiasta a sus partidarios... (La Voz Andina, 19 de abril de 1938: 2)

Podemos dar cuenta también de la existencia de encuentros organizados de manera informal al interior del ejército. Nos encontramos así con partidos de solteros contra casados: “Próximamente se enfrentarán los cuadros superiores de Solteros y Casados de los suboficiales del Ejército, disputándose la copa donada gentilmente por la firma Rainoff y Caldari, motivo que es esperado con entusiasmo en el ambiente” (La Voz Andina, 19 de mayo: 4). Estos encuentros deportivos, no concluían con la finalización del partido, convirtiéndose en eventos sociales:

Después de finalizado el encuentro los familiares de los suboficiales y el público concurrente invitados se reunieron en el Casino; ofreciéndose un vermouth que adquirió lucidas proporciones e inmediatamente se inició el baile que se prolongó hasta las 21 hs. habiendo transcurrida la imprevista fiesta en un marco de singular camaradería (La Voz Andina, 2 de junio de 1938: 4)

La pasión con que la población seguía los partidos de fútbol resulta incuestionable, dato que puede ser corroborado por la publicación del diario La Voz Andina unos días después de la conclusión de un encuentro:

Creemos que...

... se hace llegar a la cancha toda la comisaría local, se trae un referee expresamente de la capital, se juegan 11 medallas, hace acto de presencia un público nutrido y que se yo... y la cancha sin marcar. Después dicen que el referee esto y el otro...tanto aparatamiento y el field, si es que así se le puede llamar, ni tan siquiera está marcado. Los linesman tienen que levantar la banderita a puro tanteo, a ojo y después se pretende que el referee sea un fenómeno... gracias pueden dar todavía que se expone ‘ad- hoc’ a dejar el pellejo en el Ñareco. Como quieren que el referee se desempeñe correctamente si ni los mismos jugadores lo respetan. Cada vez que el referee cobra una infracción dentro del área penal, es cuando el público vislumbra ya la gresca... que fue 15 pasos, que fue 20 pasos, que fue dentro, que fuera del area penal, que los tira al medio, bombero, extinguidor de incendios... todos gritan pero la cancha sin marcar... Sería

prudente esta medida y respetar el juez ya que es la única autoridad dentro del field...¹

Esta negligencia deberían tomarla en cuenta ‘Los Dirigentes’ de ambos clubes...(La Voz Andina, 2 de noviembre de 1938: 2)

La popularidad que paulatinamente fue asumiendo la práctica del fútbol puede evidenciarse en la gran cantidad de equipos conformados por diferentes ámbitos laborales de manera casual y momentánea para la realización de algún encuentro en particular: “El Domingo último se llevó a efecto el partido de foot-ball (SIC) concertado entre los equipos de la casa San Martín y Cia y Movilidad de Parques Nacionales” (La Voz Andina, 5 de Agosto de 1939: 3. Siguiendo la misma sintonía nos encontramos también con otros encuentros entre sectores internos de Parques Nacionales como son las secciones de intendencia y de movilidad que solían jugar sendos partidos de fútbol de manera amistosa apareciendo una gran rivalidad entre ambos. También existieron encuentros organizados con clubes de otras localidades; tal es el caso de una serie de partidos amistosos que enfrentaron a equipos bariloenses como es el caso del club Boca y un combinado de la localidad de Ingeniero Jacobacci: “Hoy emprenderá viaje hacia la localidad de Ingeniero Jacobacci la escuadra superior del Club Boca Juniors que disputará un encuentro con un equipo de aquella localidad” (La Voz Andina, 14 de noviembre de 1940: 3)

La popularidad que ganó la práctica del fútbol en la localidad y la gran cantidad de partidos que se organizaban de manera informal y gracias a la buena voluntad de los vecinos y las donaciones de diferentes trofeos y medallas de los comercios de la ciudad, generó como necesidad la organización de una liga local. Fue así que en septiembre de 1939 nace la primera organización formal de fútbol en Bariloche.

Con el objeto de constituir una asociación de foot-ball (SIC), el próximo Sábado se reunirán en el local del Touring Club, un núcleo de jóvenes aficionados al viril deporte. Dadas las finalidades perseguidas es indudable que dicha reunión contará con una numerosa y entusiasta concurrencia, de la que saldrá la comisión que

¹ Negrita en el original

tendrá a su cargo los trabajos preliminares de la futura entidad, cuya falta era harto sentida y se imponía su fundación (La Voz Andina, 9 de septiembre de 1939: 3)

Como lo informáramos oportunamente, en fecha reciente, por iniciativa de las distintas agrupaciones deportivas que actúan en la localidad se constituyó la liga de Foot Ball local. Se ha logrado en esta forma otorgar a los entusiastas de este popular deporte, las seguridades de un correcto comportamiento por parte de los que en recias contiendas defienden los prestigios del club que representan. (...) No nos sorprende el creciente entusiasmo evidenciado por los aficionados desde la fecha en que asumió la dirección del campeonato la novel institución y confiamos en que esta primera actuación de la liga sirva de experiencia para la organización de futuros certámenes, contando con el más amplio apoyo de la juventud local que debe acostumbrarse a concurrir a la cancha para alentar a sus parcialidades, provocando ese simpático antagonismo que hace cada día más interesante estos campeonatos (La Voz Andina, 9 de septiembre de 1939: 3)

Con la fundación de la Asociación de Football Bariloche, consideramos que comienza una nueva etapa del fútbol en la región. Este viraje que notamos en la organización del fútbol con la fundación de la liga local, está íntimamente ligado a una periodización del fútbol en Argentina realizada por el sociólogo Pablo Alabarces². Dicho autor organiza al fútbol en siete momentos claves. Como primer momento refiere a la fundación mitológica del fútbol que la corresponde con la “fundación mitológica” de la Nación en los años veinte del siglo pasado. Un segundo momento de profesionalismo y popularización extendida que lo ubica entre 1930 y 1940, para continuar en un tercer período que lo ubica en la etapa del peronismo denominándolo primer estatismo deportivo entre 1945 y 1955. (Si bien su periodización continúa, a los fines del presente trabajo, los otros períodos carecen de importancia)³

Tomando como referencia estos períodos establecidos por Alabarces, notamos una cierta correspondencia con lo sucedido en la zona del Nahuel Huapi. Todavía nos

² Pablo Alabarces es Licenciado en Letras (UBA), Magister en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM) y Doctor en Sociología (University of Brighton)

³ El cuarto período da cuenta de las crisis de las narrativas futbolísticas contemporáneas de los proyectos desarrollistas y de los experimentos autoritarios en la Argentina de los años sesenta. El quinto momento lo denomina el neo-esencialismo reaccionario de la dictadura (1976-1983). El sexto es el ciclo maradoniano entre 1982 y 1994 para finalizar con el séptimo y último: la contemporaneidad desde el retiro de Maradona hasta la actualidad

faltarían datos para establecer una relación de correspondencia con la etapa mitológica de la aparición del fútbol en Bariloche, motivado probablemente por la escasa intervención del Estado Nacional en la zona hasta la década del 1930. Pero a lo largo de la lectura de las distintas fuentes, sí pudimos observar una relación complementaria y directa con la etapa de la popularización del fútbol, observada por el gran aumento de equipos informales que se conformaban para la disputa de una cantidad importante de encuentros y la más que llamativa afluencia de público que los presenciaban.

Al referirnos al tercer período de estatismo deportivo durante el gobierno peronista, son muchas las fuentes que recopilamos pero pocas las certezas que disponemos. Arriesgar una opinión definitiva de la función social del fútbol en el período peronista en la localidad de Bariloche sería poco menos que aventurado. Sí estamos en condiciones de aseverar que la práctica del fútbol comenzó a organizarse de manera más institucionalizada, creándose además de la *liga de football Bariloche*, la *Asociación de Árbitros*:

La semana pasada y debido a una feliz iniciativa de las autoridades de la Asociación de fútbol, fue creada la Asociación de Árbitros, quienes tendrán a su cargo el control de los encuentros que se lleva a cabo en nuestra ciudad. Nunca mejor que en esta oportunidad la creación de un agrupación que vele por los intereses y el normal desarrollo de los partidos de fútbol (La Voz Andina, 3 de febrero de 1945: 2)

Sumado a estas instituciones creadas, en el año 1945 aparece por primera vez referenciado en el diario (por lo menos en las fuentes consultadas hasta el momento) la existencia de un torneo local organizado en dos categorías (primera y segunda división) cuyos integrantes son Independiente, Estudiantes Unidos, Boca Juniors y Nahuel Huapi. Publicación acompañada con la respectiva tabla de posiciones, cantidad de partidos ganados, empatados y perdido y los goles a favor y en contra de cada uno de los equipos.

El fútbol fue tomando cada vez más valor y seriedad. La importancia que se le atribuía al desarrollo de cualidades morales fue traspasando fronteras etarias y la práctica del

deporte por los más pequeños no quedó fuera de esta concepción. El tiempo libre comenzó a interpretarse como *tiempo libre de ocio* y el fútbol terminó de convertirse en un aliado esencial para tales fines:

Los clubes y aficionados deben alentar el Baby Fútbol.

En muchas oportunidades se ha hablado de la difusión que está adquiriendo el Baby Fútbol en muchas instituciones ya sea en la Capital Federal como en muchas localidades del interior de la República (...) En efecto, el apoyo, ya sea moral o material, merece ser considerado con atención por dirigentes,, asociado e hinchas de todas las instituciones de nuestro medio. En esa práctica doméstica del Baby fútbol está el germen, el vivero del que han de surtirse en un mañana no muy lejano las necesidades de cada Club. Teniéndolos en casa, encauzando sus condiciones con criterio científico, **aprovechando horas “sanas” para la práctica del fútbol infantil terminará por hacerse una actividad útil** de lo que eso hoy, todavía, un amalsana (SIC) labor deportiva de los niños a jugar en la calle con el consiguiente peligro para sus vidas (La Voz Andina, Mayo de 1945: 2)⁴

El fútbol terminó de ocupar así un lugar de incuestionable disciplinamiento social, identificación cultural y formador de carácter. Deporte desarrollado exclusivamente por hombres, configuraba en su práctica el ideal de masculinidad existente en la época y su perpetuidad en el tiempo:

“Del golpe artero y mal intencionado a la jugada recia y limpia hay mucha diferencia. Precisamente si el fútbol tiene algo de hermoso es cuando se practica con alma y todo. Siempre ha conquistado y conquistará la admiración de los aficionados, el jugador que da de sí todo lo que tiene y que hasta cae en excesos por el corazón con que actúa. Pero si algunos jueces, como está sucediendo, interpretan que un buen pechazo no puede tolerarse, o que un encontrón recio, leal y de frente debe ser desterrado, corremos el peligro de llegar a ver un fútbol con

⁴ Las comillas en el original, la negrita es mía

polleras. Y eso no es fútbol, debiendo desterrarse la mala intención, pero sin olvidar que el fútbol es juego de varones (La Voz Andina, Mayo de 1945: 4)

CONSIDERACIONES FINALES

El fútbol fue un importante agente aglutinador y socializador en la región del Nahuel Huapi. Por los datos recopilados hasta el momento, podemos consignar que su práctica estuvo presente en todos los rincones de la localidad, dando identidad no sólo a representantes y simpatizantes de determinados clubes, sino generando rivalidades al interior de empresas o entidades gubernamentales (civiles y militares). Esta fuerte impronta que marcó la vida de la ciudad luego de la década del 1930 consiguió, con la fundación de la Asociación de Fútbol Bariloche orientar todos sus esfuerzos a la organización de torneos donde se consiguieron volcar todos los esfuerzos desordenados que envolvieron la práctica del deporte hasta ese instante en un objetivo unificado.

No encontramos hasta el momento datos que asocien a la práctica del fútbol con una intencionalidad nacionalista en las primeras décadas del siglo XX en la región de Bariloche; pero sí podemos aseverar que ya sea de manera deliberada y consciente o no, los valores sociales y los ideales de masculinidad presentes en esta época fueron reproducidos fehacientemente en los discursos que rodearon a la práctica del fútbol.

REPOSITORES Y FUENTES

Periódico La Voz Andina, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina

El monitor de la Educación Común, Instituto Pizzurno, Buenos Aires, Argentina

Actas de decretos de la Dirección General de Educación Física, Instituto Pizzurno, Buenos Aires, Argentina

Acta de Fundación del Club Deportivo Estudiantes Unidos, Archivo institucional del Club

BIBLIOGRAFÍA.

ALBARCES, P, (2008) *Fútbol y patria*, Buenos Aires, Prometeo

BERG, M. (1987) *La era de las manufacturas 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución industrial británica*, Barcelona, Crítica

RAFFO, Victor, (2004) *El origen británico del deporte Argentino*, Buenos Aires, Gráfica MPS

http://www.bariloche.gov.ar/upload/SECRETARIA%20DE%20TURISMO/3695_Datos%20Historicos.pdf